

II Semana de Cuaresma

Introducción a la semana

En esta semana no se celebra ningún santo. La Palabra de Dios corresponderá a lo que se indica para cada día de ella. Como sucede en la Cuaresma y en el resto de los tiempos litúrgico “fuertes”, la lectura no es “continua”. Cada día se eligen las lecturas con cuidado. Cada día tiene su entidad en sí misma. Como un subrayado del espíritu y de las exigencias cuaresmales. Sí se busca una relación entre la lectura, que suele ser del Antiguo Testamento y el texto evangélico. Los contenidos que ofrece continúan siendo los propios de la Cuaresma: la conversión, la autenticidad de nuestra vida que debe eliminar toda hipocresía, la oración, la bondad de Dios que acoge al pecador, la necesidad de poner en Él nuestra salvación, no en el dinero o el poder, con referencias expresas a la persecución hasta la muerte que sufrirá el Hijo del Hombre. Así se marca un ritmo lento que invita a vivir día a día el espíritu cuaresmal.

Fray Juan José de León Lastra

Licenciado en Teología

Con permiso de dominicos.org